

En torno al arte sonoro contemporáneo...

≡ Randy H. Yau

He sido invitado para hablar sobre arte sonoro contemporáneo. Esto es especialmente interesante en el contexto de este Festival, que es realmente un festival de arte mediático. El arte sonoro se encuentra actualmente en una lenta búsqueda de un espacio legítimo en museos e instituciones educativas bajo la perspectiva general de “arte mediático”, o como una disciplina dependiente de este. Sin embargo, el arte sonoro como una disciplina per se es tan amplia, sino lo es más, que su genérico parentesco con el “arte mediático”.

¿Qué es el arte sonoro? Esta es posiblemente la pregunta más común a partir del trabajo de cualquier artista sonoro. Se presta para obtener distintas respuestas de distintos artistas. Si hay una respuesta definitiva a partir de esta complicada pregunta es justamente la dificultad de definir “arte sonoro”, pues este se resiste a cualquier definición. Quizás, en un nivel muy básico, “arte sonoro” puede ser descrito como creación artística con el sonido, o bien, una forma artística enfocada promordialmente sobre lo audible más que sobre lo visible. Pero realmente es mucho más complicado.

En el intento de 23five Inc. para definir “trabajos sonoros”, sostuvimos: “... aquellos intentos artísticos abocados principalmente al uso del sonido, pero que se excluye dentro de lo que normalmente se considera ‘música’. Esto incluye pero no se limita a: grabaciones, transmisiones radiales, performances, instalaciones, esculturas sonoras, arte público localmente específico, y nuevo arte mediático.” Como puede notarse en nuestra definición, el arte sonoro tiende a la multiplicidad de otras disciplinas.

¿Es nuevo el arte sonoro? Hemos leído artículos sobre la aparición del arte sonoro aquí y allá, sea la introducción de las artes sónicas dentro de los sistemas museográficos, instituciones, o corrientes subter. El arte sonoro ha estado en constante aparición en los últimos 30 años. Pero en los medios, es comúnmente descrito como algo nuevo, con el vínculo común a Luigi Russolo y John Cage. Así que, ¿es nuevo el arte sonoro? Es nuevo desde hace más de 50 años.

Quizás lo que promueve esta juventud constante del arte sonoro es justamente la resistencia por acordar una explicación histórica o bien una falta general de epistemología. Uno puede intentar describir una historia del arte sonoro con obvias y exhaustivas referencias a John Cage o Luigi Russolo y los futuristas, todo lo cual es pertinente e interesante. ¿Pero cómo se discute sobre el arte sonoro en un contexto post-Cage?

No hay una decisiva y real historia del arte sonoro, que acopla una diversidad de disciplinas sin referencia a una sola matriz. Con el arte mediático, el arte sonoro es de hecho una práctica interdisciplinaria. Una teoría común del arte sonoro contemporáneo describe una intersección de cuatro diferentes áreas e historias:

1. Música
2. Bellas Artes
3. Hazlo-tú-mismo (DIY) / Punk Rock
4. Anti-académico / Anarquista

Música:

En el marco de la música, se encuentran compositores trabajando de manera no tradicional con instrumentos, composición o teoría musical – a veces rotulada como “música experimental”, “música concreta”, “música electroacústica” o incluso la vaga evolución de la “música electrónica”. Artistas trabajando en estas condiciones pueden ser descritos como artistas sonoros.

Bellas Artes:

Aquí se encuentran artistas trabajando visual, conceptual o teóricamente con el sonido como medio principal. Sea performance, escultura sonora, o instalaciones sonoras, el sonido forma parte integral de la experiencia. Generalmente basándose en el tiempo, el objeto o la performance, los trabajos sonoros dentro del campo de las bellas artes continúan desafiando el contexto de las situaciones sociales, espacios sociales, experiencia humana y arte en general. Como en el trabajo de Christian Marclay, algunos artistas pueden expresar visualmente el sonido sin llegar a usar sonido alguno.

DIY/Punk Rock:

Las actitudes del DIY (hazlo tú mismo) y del Punk Rock han forjado generaciones de experimentalistas y extremistas. Sin educación formal en campo alguno, aquí los artistas trabajan bajo la invención, el auto-descubrimiento y la realización colectiva. “Si quieres algo hecho, hazlo tú mismo”. En una época de avances tecnológicos, despojo industrial y exceso post-consumo, uno puede fácilmente acceder y crear nuevos instrumentos de potencial sonoro. Antiguas consolas de cinta, electrónica reciclada, circuitos alterados, y cultura de tienda: todo esto ha procreado un amplio movimiento dedicado a la celebración del ruido. Similarmente, el punk rock ha inspirado una nueva generación de extremistas experimentales – forzando las fronteras de la música más allá de sus límites.

Anti-académico / Anarquista:

Finalmente, están los antagonistas: anti-académicos y anarquistas. Contra viento y marea, el ruido se convierte en un vehículo extremo para la protesta académica, la negación social, el absurdo público, o la revolución total. Como el “ruido japonés” (jap noise) o la “electrónica de poder” (power electronics), los trabajos en este rubro pueden ser confrontacionales, tan fuertes como sea posible, y por lo general singulares en su intento e intensidad.

Esta descripción general de la evolución del arte sonoro post-cagiano pudo ser pertinente al inicio de los 90s, pero no hoy. Es más, no es totalmente preciso para una visión holística de las artes sonoras. Actualmente, el arte sonoro abarca influencias de un mayor número de prácticas y continúa desarrollándose entre y más allá de tales disciplinas, que incluyen: arquitectura, ciencia acústica, lingüística, estudios culturales, filosofía, teoría cinematográfica, antropología, historia, vigilancia, etc. Entonces, ¿cómo se describe el arte sonoro contemporáneo? Presentadas estas nuevas fronteras de interés, ¿realmente se puede definir el arte sonoro como un campo interdisciplinario?

Yo propondría que el arte sonoro existe no como un campo interdisciplinario, pero más bien “transdisciplinario” – que no sólo existe dentro de un número de disciplinas, pero vinculando distintas disciplinas y continuar avanzando. Esto es lo que diferencia el arte sonoro de otros campos: presentar nuevas y frescas perspectivas a un grupo de prácticas.

El arte sonoro existe dentro de un flujo constante evolutivo. Constantemente resistiendo la definición, el arte sonoro progresivamente lucha por ganar reconocimiento en la esfera pública. El hecho de que el arte sonoro sea transdisciplinario propone grandes problemas de subjetividad (sea cual fuere el intento) a un discurso contemporáneamente objetivo. Quizás la única forma de hablar sobre arte sonoro contemporáneo sea postulando los problemas con el arte sonoro.

¿Cuáles son los problemas con el arte sonoro?

¿Puede existir una epistemología del arte sonoro?

Como ya lo he descrito, hay un problema general con la definición y el fondo histórico del arte sonoro. Quizás para aquellos interesados en una epistemología del arte sonoro, la ontología del sonido sea una mejor orientación a cualquier investigación. En un campo donde los trabajos son principalmente efímeros y basados en la experiencia, para qué divagar hacia una historia de la causa cuando el efecto está en actual aceleración. Los fundamentos nunca desaparecen: retroceden hacia una crisis, intermitentemente.

¿Es música o arte?

Con nociones preconcebidas sobre lo que es o debiera ser la música, versus lo que es o debiera ser el arte, el público se resiste a reunir arte y sonido en un sólo estado. En una situación performativa, el arte sonoro continúa percibiéndose y asumiéndose como música. En la radio, el arte sonoro es presentado en un contexto musical, y por disc jockeys.

¿Sonido y objeto?

En el ambiente culturalmente codificado del museo, el arte sonoro parece encontrar la necesidad de estar vinculado a un objeto – o a propósitos documentales, valor monetario, autenticidad y singularidad.

¿Comprar arte sonoro?

Cuando tocamos el tema, el arte sonoro no existe como objeto. Sea en un CD o documentado en una publicación, el arte sonoro debe materializarse en una forma asequible. Típicamente, para comprar arte sonoro grabado, se visita una tienda de discos. El mercado de tales “artefactos” refleja un negocio modelo y un canal de distribución tal cual el encontrado en la industria musical – donde el arte sonoro compete con la industria del entretenimiento.

¿Es nuevo?

Lo más complicado de responder. Al lado de una historia de lo visual, el sonido se encuentra existiendo en una historia que se apoya en la tecnología. Sin la tecnología para el registro sonoro, no hay método de documentar plenamente un trabajo artístico que sea sonoro y basado en el tiempo. En la historia de la música, las inscripciones sólo provienen de medios para interpretar los trabajos experimentados en el pasado. Así que, el sonido no es nuevo. Pero al lado de una historia de lo visual, lo es.

Es interesante encontrar esta frustración colectiva con los “problemas” con el arte sonoro. Concurrentemente, un diálogo y frustración similares fueron también presentados en las notas de un reciente festival en Australia:

Extracto de Liquid Architecture 4 - Introducción

“El arte sonoro no es nuevo. Cuando Liquid Architecture 4 especula sobre la dirección de la música concreta, ya ha pasado medio siglo desde su concepción en una cabina de radio de París. Más aún, lo históricamente significativo y radical que fue, la noción de Pierre Schaeffer de componer usando la grabación en cinta (sampleo) de sonidos reales llegó a los pies de varias décadas de empujar las fronteras de lo sonoro. Desde *El Arte de Ruido* de Luigi Russolo antes de iniciar el Siglo XX hasta la descripción que en 1936 Edgard Varese hace de sus composiciones como ‘sonido organizado’”.

Y luego:

“La verdad es que el sonido como el arte se resisten a una definición. Mercurial, nebulosa, fluidamente existiendo en la nulidad entre lo emocional y lo físico, la resistencia del sonido hacia lo definitivo alimenta ese poder seductor sobre aquellos artistas que intentan adornarlo. Admito que es una característica que prefiero conservar, a pesar de mi resistencia a la insistente mistificación que la ‘intelligentsia’ hace del arte. A pesar de todo, la misma existencia de Liquid Architecture es, de alguna manera, un intento por definir arte sonoro. Y no hay mejor manera de explicar qué es arte sonoro que simplemente presentar una amplia selección de sus obras, presentadas por sus creadores, en una situación ideal.”

Este entre otros asuntos contemplativos sobre el arte sonoro ha terminado en la esfera pública: el arte sonoro y los artistas del sonido como algo esotérico o *aislador*. Y algunos incluso discuten que el arte sonoro y sus artistas son elitistas o puristas en teoría.

Puede existir algo de cierto en esto. Se requiere una cierta cantidad de desaprender en aprender cómo apreciar el arte sonoro, sea físico o participativo. Un buen ejemplo de esto son los niños y el arte sonoro. Enseño un programa de arte sonoro a niños entre 5 y 18 años. Mientras más jóvenes, más rápido comprenden el potencial natural del sonido. Tienen mayor intención de experimentar y explorar sin tener noción o expectativa alguna de los resultados de sus experimentos. En muchos casos, sus trabajos resultan tan válidos como aquellos generados por un artista del sonido.

El arte sonoro identifica una periferia ilimitada sobre los practicantes de todas las áreas, y el área potencial entre los educados y los no-educados – donde los parámetros académicos y las reglas para alcanzar la *validez sonora* no existen. Esto presenta una gran amenaza a la pedagogía tradicional y para las actuales instituciones académicas. No es novedad que no hayan más programas de arte sonoro en las universidades occidentales.

Así que, ¿cómo explicar la existencia de una creciente comunidad global de artistas sonoros?

Todo con la común peculiaridad del esoterismo, la sensibilidad estética reducida a los mínimos incrementos de comprensión, enraizándose desde otras disciplinas, reuniéndose desde un rechazo similar en la práctica formal, y compartiendo una misma filosofía con la audiencia.

Realmente no hay forma de explicar este fenómeno. En esencia, el movimiento de las artes sonoras ha agrupado una comunidad internacional de personas que han aterrizado en un mismo lenguaje: el del sonido.

Pero quisiera pensar esto como una pandilla de intrusos especialistas quienes individual y colectivamente deconstruyen la etapa de la razón.

¿Pero por qué hablar de arte sonoro?
Escúchalo. Siéntelo. Experimentalo.

Conferencia ofrecida el 19 de julio del 2003 en el ICPNA de Miraflores como parte del proyecto SF/AV.